

LUIZ ALBERTO MONIZ BANDEIRA

El desorden MUNDIAL

De allí vienen doncellas de gran sabiduría, / son tres, vienen desde el lago, de la copa de un árbol. / Una se llama Urd, la otra Verdandi; / en las ramas graban letras; la tercera se llamaba Skuld; / hacían las leyes, determinaban la vida / y auguraban el destino de las generaciones humanas.

Völuspá. La profecía de la vidente¹

Siempre entendí que la ciencia política, la economía y la historia están interrelacionadas, dependen una de la otra y se ayudan y fecundan recíprocamente, a fin de producir conocimientos que puedan ayudar a una comprensión más profunda del proceso histórico y, concretamente, volver a los pueblos más conscientes de sí mismos.

Mi antepasado Antônio Ferrão Moniz de Aragão (1813-1887), que fue discípulo de Augusto Comte y uno de los introductores del positivismo en Brasil, escribió que "para conocer la historia en profundidad, no debemos contentarnos con hacer una clasificación cronológica de los hechos", sino "comparar el encadenamiento de acontecimientos entre diversas naciones y el progreso de la civilización en cada época". Tal como lo enseñó, "analizados de esta manera y conocidos en profundidad, los hechos históricos pueden ser articulados en un vasto sistema donde se encuentren vinculados unos a otros a través de todas las relaciones posibles, lo cual nos permite elevarnos hacia un estudio todavía más importante, que es el de la explicación de estos hechos mediante la investigación de sus causas".²

El capitalismo diseminó, en el proceso de acumulación y expansión mundial, un tejido que enredó económica y políticamente a todas las regiones industrializadas, agrícolas, precapitalistas y no capitalistas en un todo global, un sistema de vasos comunicantes, y volvió a las sociedades interdependientes,

Luiz Alberto Moniz Bandeira es un historiador brasileño-alemán, especialista en política exterior y relaciones internacionales de Brasil. Es doctor en Ciencias Políticas por la Universidad de San Pablo. Fue profesor visitante en las universidades de Buenos Aires, Córdoba, Heidelberg, Colonia y Estocolmo, entre otras. Ha publicado más de veinte libros, entre ellos, *Presencia de Estados Unidos en Brasil. Dos siglos de historia* (Corregidor, 2010) y *Brasil-Estados Unidos. La rivalidad emergente. 1950-1988* (Corregidor, 2012). Sus obras se han traducido también al inglés, alemán, chino y otros.

a pesar de o como consecuencia de la diversidad de sus niveles de progreso y civilización. La economía mundial constituye, por lo tanto, una realidad superior, no ya un conjunto, una suma o un entramado de economías nacionales. Y la ciencia política necesita estudiar la ontogénesis del Estado en el proceso de acumulación opresiva del poder capitalista, que no sólo se niega en las mutaciones cuantitativas y cualitativas, sino que también anula la negación a lo largo de la historia y la evolución de la economía mundial. Únicamente así se podrá alcanzar a comprender la naturaleza íntima de un fenómeno (*Phänomen*) social y político, su determinación esencial y estructural, y no sólo su accidentalidad, es decir, los epifenómenos de la coyuntura (*Begleiterscheinungen*).

No existe la casualidad sino la causalidad. Los hechos ocurren por alguna causa, que muchas veces se desconoce. En su evolución, los hechos se encadenan y algunos de ellos, tal como sucede en la naturaleza, se entrelazan y no generan movimiento alguno que permita cortar los nexos de necesidad e impida la determinación de la infinita cadena de la historia. Esta lección proviene de Lucrecio, en su obra *De rerum natura*. Tal como lo formuló Hegel, la comprensión de los acontecimientos que fluyen y de su desdoblamiento en el futuro requiere, por lo tanto, el conocimiento del pasado —en tanto sustancia real del presente donde se esbozan posibilidades y contingencias— para suprimir (*aufheben*) y para conservar (*aufheben/aufbewahren*) las contradicciones intrínsecas del *processus* histórico.³ El tiempo, en la mitología germánico-nórdica, es indivisible. El pasado se mantiene vivo y se desdobra en el presente, que fluye continuamente como una realidad poderosa. Fernand Braudel señaló con mucha precisión que "la historia es una dialéctica de la duración; por ella, gracias a ella, se estudia lo social, y por lo tanto el pasado y también el presente, inseparable uno del otro".⁴

Los fenómenos económicos, sociales y políticos, incluso cuando parecen espontáneos, son producto de mutaciones cuantitativas y cualitativas, de múltiples, complejas e infinitas causas que se entretienen y encadenan. Existe una relación recíproca de acción y reacción entre los acontecimientos, de ahí que tengamos que estudiarlos en todas sus dimensiones ontológicas, bajo nuevos y diversos ángulos, puesto que la historia evoluciona *ad infinitum*, no de forma rectilínea sino en espiral e incluso, a veces, en curvas, dobles y líneas alternas

A medida que la economía capitalista se fue globalizando cada vez más, al entrelazar y agrupar a todas las regiones y países, enredándolo todo —aunque en niveles asimétricos, irregulares y complejos, pero interdependientes—, los acontecimientos sociales y políticos casi siempre estuvieron directa o indirectamente interconectados. Esta ósmosis se acentuó todavía más en la política internacional, a medida que las condiciones internas y las estructuras de las diferentes instituciones y del Estado se fueron modificando con la evolución de las fuerzas productivas.

El *putsch* que destituyó al presidente Viktor Yanukóvich, en Kiev, el 22 de febrero de 2014, y que contó con el ostensible apoyo del Departamento de Estado de Estados Unidos, ocurrió mientras se propagaba la conflagración en Siria, luego de que el entonces presidente Barack Obama asumiese la condición de dictador universal y ordenase que el presidente Bashar Al-Assad "debía irse", como le dijera a Muamar el Gadafi antes de bombardear y destruir Libia en 2011. El respaldo de Washington al golpe de Estado en Ucrania y a la oposición en la lucha armada contra el régimen de Bashar Al-Assad no pretendía el establecimiento de una democracia en ninguno de los dos países. El presidente Yanukóvich había sido elegido legal y democráticamente y su gobierno no era una dictadura. El régimen de Al-Assad, aunque dictatorial, era laico, había en el país libertad religiosa y las mujeres gozaban constitucionalmente de sus derechos. Así y todo, aunque fuesen distintos y distantes, ambos acontecimientos se conjugaron. El trasfondo era el mismo.

Tras la caída de la Unión Soviética, Estados Unidos se autoimpuso como único centro de poder mundial, con el orgullo del triunfalismo y la divina excepcionalidad, y no trató "seriamente a Rusia como un gran poder", así lo señaló el profesor Henry Kissinger en una entrevista a *The National Interest*, al destacar que había emergido en el Partido Republicano "una nueva idea de la política exterior como misión". Enfatizó que "Estados Unidos tenía una misión de dar lugar a la democracia, si era necesario, por la fuerza", con una especie de "intolerancia hacia la oposición".⁵ Esa tendencia caracterizó tanto a la extrema derecha como a la extrema izquierda, y estas "cambiaron de lados de vez en cuando".

La democracia impuesta por la fuerza nunca sería una democracia real, sino

ESTADOS UNIDOS SE REHÚSA A APRENDER DE LA EXPERIENCIA. LA POLÍTICA ES CONDUCTIDA POR GENTE AHISTÓRICA

una *fake democracy*, para el dominio del capital financiero y las grandes corporaciones industriales. Los ingredientes del totalitarismo, cuyas fuentes de generación se concentraron casi siempre en Wall Street, se asemejan a los que nutrieron al nacionalsocialismo y la tentativa de expansión de Alemania con Adolf Hitler en la década de 1930. Como destacó en su momento Kissinger, desde la derrota de Alemania y Japón en 1945, Estados Unidos combatió en cinco guerras "iniciadas con gran entusiasmo"; los "halcones", sin embargo, "al final no prevalecieron". Perdieron las cinco. El problema —apuntó Kissinger— consiste en que Estados Unidos se rehúsa a aprender de la experiencia. La política es conducida esencialmente "por gente ahistórica", puesto que en las escuelas ya no se enseña la historia como una secuencia de acontecimientos, sino en términos de "temas sin contexto" puestos en un "contexto completamente nuevo".

Luego de comentar que cuando uno leía que batallones musulmanes luchaban por Ucrania "todo sentido de proporción se había perdido", Kissinger, ante la observación del periodista Jacob Heilbrunn de que "eso es claramente un desastre", declara: "Para mí, sí. Significa que quebrar a Rusia se convirtió en un objetivo". El propósito de los neoconservadores y los "halcones" del Partido Demócrata, como el presidente Obama, a quien se eligió disfrazado con alitas de "paloma", era realmente fragmentar a Rusia desde la periferia islámica. Se trataba de la antigua estrategia del geopolítico Zbigniew Brzezinski, ex asesor del presidente Jimmy Carter, quien creía que el fundamentalismo islámico constituía una importante arma ideológica no sólo para impedir que la influencia comunista se expandiese en las regiones de Oriente Medio, África y el océano Índico, sino también para incitar a las repúblicas asiáticas de la Unión Soviética a una revuelta contra el gobierno de Moscú.⁶ Pero el presidente Obama no consiguió siquiera aislar a Rusia, un país con una enorme dimensión geográfica y una gran riqueza natural —sobre todo de energía—, un "país pivote" en Eurasia.

El periodista Jacob Heilbrunn habló entonces acerca del "regreso, por lo menos en Washington DC, de neoconservadores y 'halcones' liberales decididos a quebrarle la espina dorsal al gobierno ruso" y Kissinger, a quien entrevistó en julio de 2015, remató: "Hasta que asuman las consecuencias". Tal como explicó, el problema con las guerras en las que Estados Unidos se involucró desde 1945 ha sido



Un soldado ruso en el barrio de Hanano, en Alepo, recuperado por el gobierno sirio en diciembre de 2016 (Omar Sanadiki/Reuters/I atinstock).

la incapacidad de relacionar la estrategia con aquello que es posible en el nivel interno. "Pero los halcones al final no prevalecieron", apuntó Kissinger. De ahí los fracasos.

En 2014, el presidente Putin ya conocía perfectamente la participación de unidades islámicas en Ucrania y también que fuerzas especiales de Estados Unidos y otros países estaban entrenando a entre 400 y 1.000 chechenos en los campos de Túnez y Turquía, dirigidos por los terroristas Omar Al-Shishani, Saifullah Al-Shishani y Amir Muslim, uzbekos y otros yihadistas del norte del Cáucaso. Putin decidió, tal como declaró, combatir a los terroristas en Siria antes de que regresaran y Rusia tuviera que combatirlos en su propio territorio. La guerra en Siria fue, desde el inicio, una guerra subsidiaria (*proxy war*), híbrida, donde se enfrentaban, por un lado, Siria, Rusia y —con presencia en el terreno— Irán, y, por el otro, Qatar, Arabia Saudita y Turquía, que financiaban y armaban a los terroristas de los más diversos grupos sunnitas y nacionalidades —Daesh (acrónimo de al-Dawla al-Islamiya fil Iraq wa al-Sham) o Estado

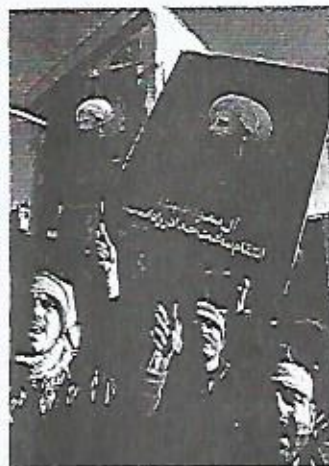
Islámico, disidencia de Al Qaeda— con el respaldo, incluso logístico y de inteligencia, de Estados Unidos y de los vasallos de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). Todo indicaba que los "halcones" neoconservadores y demócratas, lobbies de la industria armamentística —como el senador John McCain— y del capital financiero anidados en Washington, pretendían extender la guerra transnacional a la periferia islámica de Rusia.

Moscú había percibido la amenaza hacía mucho tiempo. En la recepción de nuevos embajadores del 26 de noviembre de 2015, el presidente Putin resaltó que se habían cometido más de 100.000 actos terroristas en todo el mundo a lo largo de la década de 2000 y que sus víctimas habían sido personas de diversas nacionalidades y religiones; 32.000 de ellas provinieron de 67 países tan sólo en 2014.⁷ Enseguida, se refirió a la "actitud pasiva" de muchos gobiernos, muchas veces en connivencia directa con los terroristas, lo que contribuyó al advenimiento del "fenómeno terrible" conocido como Estado Islámico. Putin agregó que estos gobiernos "no

solamente encubrieron a los terroristas, el tráfico ilegal de petróleo, de personas, drogas, obras de arte y armas, sino que también se beneficiaron con ese comercio y ganaron cientos, e incluso miles, de millones de dólares". Repitió entonces la denuncia que había realizado durante la septuagésima sesión de la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas, cuando advirtió que era "igualmente irresponsable manipular a grupos extremistas para alcanzar objetivos políticos, esperando más adelante poder librarse de ellos o eliminarlos".⁸

Mientras tanto, los neoconservadores y "halcones" liberales de Washington, que estaban determinados a "romperle la columna vertebral al gobierno ruso" y a quienes el periodista Jacob Heilbrunn haría alusión pocos meses después, tuvieron que "enfrentar las consecuencias", tal como había presagiado el profesor Kissinger. La intervención militar de Rusia en Siria quebró el juego oblicuo de siempre disimulado presidente Obama. Cambió el equilibrio de poder en Siria, así como en todo Oriente Medio, al emerger como una superpotencia en el

EL ORO NEGRO CONVERTÍA PARA WASHINGTON AL DESPÓTICO RÉGIMEN DE ARABIA SAUDITA EN LA MÁS JUSTA DEMOCRACIA



Manifestación frente a la embajada de Arabia Saudita en Teherán contra la ejecución de Nimr Al-Nimr, en enero de 2016 (TIMA/Reuters/Latinstock).

escenario internacional frente a Estados Unidos y la Unión Europea, en estrecha alianza económica y política con China. Un informe de la Oficina de Inteligencia Naval, publicado por el Instituto Naval de Estados Unidos, reflejó el desconcierto y alarma de los círculos militares estadounidenses ante el avanzado y más moderno poderío militar naval y aéreo ruso, demostrado con los misiles de crucero supersónicos 3M-14T Kalibr NK (Klub-N) VLS, disparados a partir de embarcaciones y destructores en el Mar Caspio y de submarinos en el Mediterráneo contra objetivos en Siria y que sobrevolaron más de 900 millas (1.900 kilómetros), así como con los devastadores ataques aéreos lanzados por los aviones Sukhoi Su-34 y otros.⁷ Según algunos analistas, los misiles 3M-14T Kalibr NK sobrepasaban en capacidad tecnológica a los equivalentes con los que cuenta Estados Unidos. E. Gustav Gressel, del Consejo Europeo de Relaciones Exteriores, observó que el presidente Putin, tanto con la reintegración de Crimea como con la intervención en Siria, demostró la rápida transformación promovida en las Fuerzas Armadas de Rusia, que se volvieron más profesionales, listas para combatir, reaccionar y atacar, y de fácil movilización en el exterior.

Los ataques operados por la aviación de combate y las unidades navales de Rusia contra las fortificaciones e instalaciones del Daesh o Estado Islámico permitieron que las tropas del ejército árabe sirio, junto con las fuerzas de Irán, intensificaran victoriosamente la ofensiva por tierra y reconquistaran gran parte del territorio del país. Entre el 25 y el 29 de diciembre de 2015, en tan sólo cuatro

días, la fuerza aérea rusa destruyó, en 164 salidas, cerca de 556 fortificaciones de terroristas, ubicadas en las provincias de Alepo, Idlib, Latakia, Hama, Homs, Damasco, Deir ez-Zor y Al-Raqa.⁸ Tres importantes mesetas en Kabbani y Sirmaniyah también cayeron bajo control de las fuerzas de Assad. Y Rusia hizo avanzar el más poderoso sistema de defensa antiaérea-antimisiles S-400, instalado en Jmeimim, cada vez más cerca de la frontera de Siria con Turquía, para prevenir otra emboscada por parte de Ankara.

Escribo esto mientras se producen acontecimientos políticos que van transformándose y transfigurándose como las nubes del cielo, *et futurum verum obscurum*. La decapitación del clérigo chiíta Nimr Baqr Al-Nimr, entre otros 47 acusados de terrorismo, el 2 de enero de 2016, por parte de la tiranía wahabita de Riad, se propuso probablemente escalar las tensiones en Oriente Medio, sobre todo con Irán, a dimensiones imprevisibles, en el momento en que Daesh perdía y retrocedía en Siria y en Irak y no conseguía aplastar a los huties (secta chiíta), que todavía iban a ocupar Saná, la capital, y el oeste de Yemen. El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Zeid Ra'ad Al Hussein, declaró que la ejecución en un solo día, ese 2 de enero de 2016, de 47 prisioneros, es decir casi un tercio del total de los ejecutados (157) durante 2015 en Arabia Saudita y, sobre todo, la de Nimr Baqr Al-Nimr o cualquier otro individuo que no hubiera cometido ningún crimen eran vistas como "de absoluta gravedad" bajo la ley internacional de derechos humanos.⁹

Es ese país, Arabia Saudita —el más corrupto y despótico de Oriente Medio, que coartó drásticamente las libertades de expresión, reunión y asociación, además de reprimir cualquier tipo de opinión contraria al régimen wahabita, encarcelar y ejecutar a sus críticos y disidentes pacíficos—, el aliado de Estados Unidos y el apoyo desde hace más de cuatro décadas de su política perniciosa y destructiva de los regímenes laicos, aunque dictatoriales, existentes en la región. Entre octubre de 2010 y octubre de 2014, Washington firmó contratos por más de 90.000 millones de dólares con la tiranía de Riad para el suministro de aviones y los más variados armamentos, según datos del Servicio de Investigación del Congreso. Sin embargo, como escribió William Shakespeare en *Timón de Atenas*: "¿Oro? ¿Oro amarillo, reluciente, precioso? [...] Pues mucho de esto hará negro lo blanco, feo lo bello, mal lo correcto, bajo lo noble, viejo lo joven, cobarde lo



Barack Obama junto al ministro de Relaciones Exteriores saudí Adel Al-Jubeir, tras la cumbre del Consejo de Cooperación del Golfo en Riad, en abril de 2016 (Kevin Lamarque/Reuters/Latinstock).

valiente".¹⁰ El oro negro —petróleo por armamentos— convertía para Washington al despótico régimen de Arabia Saudita en la más justa y exuberante democracia de Oriente Medio, donde los derechos humanos eran rigurosamente respetados. Y el presidente Obama jamás diría que el rey "debe irse", como lo hizo con el coronel Gadaffi y con Al-Assad. Por el contrario, les brindó el más moderno material bélico producido por la industria estadounidense. Y lo mismo hicieron Gran Bretaña, Francia y Alemania. Sin embargo, según la evaluación del Bundesnachrichtendienst (BND), el servicio de inteligencia alemán, Arabia Saudita corría el riesgo de tornarse la mayor influencia desestabilizadora de Oriente Medio.

La decapitación del Nimr Al-Nimr ocurrió cuando Irán se integraba al mercado de combustibles, con el levantamiento de sanciones por Estados Unidos, y Arabia Saudita, cuyo presupuesto dependía en un 75% de los ingresos del petróleo, se arrastraba en una severa crisis económica y financiera, con un alarmante déficit del 14,5% del PIB estimado para 2016, debido a la vertiginosa caída del precio del petróleo. Por esta razón, el rey Salmán bin Abdulaziz comenzó a cortar todos los subsidios de electricidad y agua, los proyectos de construcción de carreteras, edificios y otras obras de infraestructura.

Habría consecuencias, sobre todo luego de que una multitud enardecida incendiara la embajada de Arabia Saudita en Irán, probablemente sin que el gobierno intentara reprimir, lo que sirvió como justificación para que la tiranía wahabita de Riad rompiera relaciones con el gobierno islámico chiíta de Teherán y alinease junto a ella a otros países sunnitas. Así, la ejecución de Nimr Al-Nimr tuvo también, posiblemente, el propósito de modificar la confrontación económica y política, al acentuar internacionalmente el carácter sectario secular —sunnitas versus chiítas—, de forma tal de aislar a Irán de los países islámicos y dificultar su participación en las conversaciones de paz sobre Siria y Yemen. La provocación de la monarquía saudita comenzó cuando sus cazas bombardearon a la población civil de Yemen y alcanzaron la embajada de Teherán en Saná.

Pero los acontecimientos están aún en curso y las fuentes de información sobre la prensa escrita y oral, los medios corporativos no siempre confiables, que la mayoría de las veces sirven como complemento de las guerras modernas en la ofensiva de comunicaciones estratégicas, vehículo de *psyops* (operaciones



STAFF PREVISIONAL

PLANIFIQUE SU FUTURO CON NOSOTROS

ASESORAMOS A PERSONAS Y EMPRESAS DESDE HACE 58 AÑOS

PLANES JUBILATORIOS AL MÁXIMO BENEFICIO.

CONTÁCTENOS

www.staffprevisional.com.ar

0800 222 3727
(línea gratuita en Argentina)

+54 11 4326 0969
(línea desde el exterior)

ESPECIALISTAS EN CONVENIOS INTERNACIONALES JUBILATORIOS.

ARGENTINA - URUGUAY - ECUADOR - PARAGUAY - BOLIVIA - COLOMBIA - BRASIL - VENEZUELA - PERÚ - CHILE - MÉXICO - EE.UU. - ESPAÑA - ITALIA - ISRAEL - HOLANDA - PORTUGAL - GRECIA

psicológicas), de desinformación y con-trainformación, por medio de mentiras inconscientes o de disfraces semiconscientes o conscientes, surgidos de servicios de inteligencia o de otros organismos gubernamentales y de origen oscuro y dudoso (activistas, ONG). La distorsión, fabricación y falsificación de hechos para corromper palabras como democracia, entre otras, y la omisión de noticias son su esencia virtual, con el objetivo de manipular la opinión pública y producir efectos estratégicos. Así, las agencias de noticias operan y reflejan actualmente, casi siempre, la psicología de intereses corporativos, económicos y políticos de anunciantes y gobiernos, la posición dominante de las grandes potenciales industriales, para influir sobre agencias de noticias de los demás países que compran sus servicios.

El propio arzobispo greco-melquita de Alepo, monseñor Jean-Clément Jeanbart, durante la Noche de los Testimonios, organizada anualmente por la organización Ayuda a la Iglesia que Sufre (ACN, por sus siglas en inglés), denunció que "los medios de comunicación europeos continúan distorsionando el día a día de los que sufren en Siria y están usando eso para justificar lo que está sucediendo en nuestro país sin jamás chequear esas informaciones". Igualmente, dijo a los periodistas que, mientras tanto, Occidente continúa callando sobre las atrocidades cometidas por la oposición armada, mientras denigran al gobierno sirio y a su presidente. Y agregó: "Bashar Al-Assad tiene muchos defectos, pero sepan que también tiene virtudes" y explicó: "las escuelas eran gratuitas, los hospitales, mezquitas e iglesias no pagaban impuestos. ¿Qué otros gobiernos en la región hacen estas cosas? ¡Sean honestos! Recuerden también que si preferimos apoyar al gobierno hoy es porque tememos el establecimiento de una teocracia sunnita que nos privaría del derecho de vivir en nuestra tierra".¹³ También el arzobispo católico romano de Alepo, el franciscano Georges Abou Khazen, nombrado por el propio papa Francisco, afirmó que los habitantes de la ciudad veían la operación militar de Rusia como su salvación, "el real esfuerzo de luchar contra el terrorismo y promover la paz".¹⁴

Cuando en mi juventud trabajé en periodismo y enseñé comunicación política como cientista político en la Universidad Católica de Río de Janeiro, intenté confrontar y cruzar cuidadosamente las informaciones más diversas, así como verificar la plausibilidad de los acontecimientos, limpiar el barniz ideológico del que están revestidas muchas veces las

noticias con el objetivo de manipular la percepción popular. Por eso, para escribir *El desorden mundial*, así como otras de mis obras, emprendí una investigación con el mayor rigor posible, verificando todos los detalles de los acontecimientos en la prensa escrita de los más diversos países, tomando declaraciones, discursos de los hombres de Estado y documentos oficiales de los distintos órganos de gobierno e internacionales, refinando el equipamiento ideológico, la falsa conciencia (*falsches Bewusstsein*), y tomé, como enseñó Tucídides, lo que me pareció más claro, real y veraz, despojado de cualquier colorido mítico. ■

1. Vilspud. *La profecía de la vidente es parte de la Edad mayor, que reúne poemas escandinavos escritos alrededor de los siglos X y XI. Las doncellas son las normas del destino, que se presentan en la mitología germánica en tres personificaciones: Urd es la norma de lo que fue, de todo lo que pasó y está por pasar, y Múndin lo que está por venir o el destino; Verdandi es la norma de lo que es y representa el momento presente de cambio; y Skuld es la norma de lo que deberá ser o es necesario que ocurra. No representan, como a veces se ha interpretado, el pasado, el presente y el futuro: actúan como una unidad.*
2. A. Ferreira Moniz de Araújo. *Classificação metódica e enciclopédica dos conhecimentos humanos*, Typ. Constitucional, 1871.
3. Georg W. F. Hegel, *Ciencia de la lógica I*, 1812.
4. F. Braudel, *Escritos sobre la Historia* (1969), PCE, 1991.
5. Jacob Hellbrunn, "The Interview: Henry Kissinger", en *The National Interest*, septiembre-octubre de 2015.
6. Z. Brzezinski, *Game Plan: How to Conduct the US-Soviet Contest*, Atlantic Monthly, 1986; L. A. Moniz Bandeira, *Formação do império americano. Da guerra contra a Espanha à guerra no Iraque*, Civilização Brasileira, 4ª ed., 2014.
7. "Presentation of Foreign Ambassador's Letters of Credence", *President of Russia. The Kremlin, Moscow*, 26 de noviembre de 2015, disponible en <http://en.kremlin.ru/events/president/news/50786>.
8. "Vladimir Putin in the Plenary Meeting of the 70th Session of the UN General Assembly in New York", disponible en <http://en.kremlin.ru/events/president/news/50385>.
9. *USNI News*, 18 de diciembre de 2015, disponible en <http://news.usni.org/2015/12/18/document-office-of-naval-intelligence-report-on-russian-navy>.
10. "International Military Review-Syria-Iraq Battlespace", Dec. 29, 2015, en *International Military Review*, 29 de diciembre de 2015.
11. "Zaid Dajani's Mass Execution of 47 People in Saudi Arabia", Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, ONU, Ginebra, 3 de enero de 2016.
12. W. Shakespeare, *Timon de Atenas*, trad. de Nicolás Sinescú, Norma, Bogotá, 2000.
13. Cláudio D'Oliveira, "La sainte coltre de l'archevêque d'Alep", en *Boulevard Voltaire*, disponible en www.bvltaire.fr/sainte-coltre-de-l-archevêque-d-alep/.
14. Ruth Glendhill, "Russian Action in Syria Offers Hope, Claims Catholic Bishop", en *Christian Today*, 19 de febrero de 2016; "Russian Operation in Syria Is Our Salvation" - Top Syrian Catholic Bishop to KT, en *KT*, 18 de febrero de 2016.

Este texto forma parte de la introducción al libro más reciente de Luiz Alberto Moniz Bandeira, *A desorden mundial. O espectro da total dominação* (Civilização Brasileira, 2016), cuya traducción publicará este año Capital intelectual. Se reproduce con autorización del autor.

Traducción: Luciana Rabinovich



CONTÁCTENOS
www.staffprevisional.com.ar
0800 222 3727
(línea gratuita en Argentina)
+54 11 4326 0969
(línea desde el exterior)
ESPECIALISTAS EN CONVENIOS INTERNACIONALES JUBILATORIOS.
ARGENTINA - URUGUAY - ECUADOR - PARAGUAY - BOLIVIA - COLOMBIA - BRASIL - VENEZUELA - PERÚ - CHILE - MÉXICO - EE.UU. - ESPAÑA - ITALIA - ISRAEL - HOLANDA - PORTUGAL - GRECIA

